

LA EDUCACION



MILITAR

Como parte del proceso de reestructuración y modernización que se está llevando a cabo en las Fuerzas Militares, realizaremos una evaluación preliminar de la situación de la educación militar en la Colombia de hoy. El ejercicio resulta fundamental para identificar las características, fortalezas y debilidades de ésta y establecer cuáles de ellas son susceptibles de ser mejoradas o transformadas.

De igual forma, se enuncian algunos lineamientos generales, pertinentes para una evaluación de la calidad de la educación que se imparte, y está enfocado a identificar tanto los logros como los obstáculos presentes en el sistema educativo militar.

Adicionalmente, contiene una identificación de temas y problemas estratégicos, para los que es necesario diseñar nuevas herramientas y definir propósitos específicos, en la construcción de unas FFMM fortalecidas, modernas y conscientes de su posición estratégica dentro de la sociedad. Los objetivos específicos están enfocados a hacer un inventario analítico de la estructura educativa militar, a establecer la claridad y articulación de sus principios filosóficos y a conocer tanto los tipos de formación militar como los rasgos de profesionalización prevaletentes.

Los cuestionamientos resultantes de esta evaluación, apuntan de manera simultánea a la consolidación de una educación militar en tres sentidos: el primero, a la formación de militares mucho más capaces de enfrentar con éxito los retos que impone el conflicto armado interno; el segundo, a la educación de hombres eficaces y eficientes dentro de una organización burocrática compleja como lo son las FFMM; y el tercero, a la generación de un militar con la capacidad de pensarse a sí mismo y a la organización en una etapa post-conflicto.

La metodología utilizada para llevar a cabo estos objetivos, se apoyó en la realización de una serie de entrevistas a director de las escuelas de formación y capacitación, y a algunos funcionarios encargados de labores de dirección y coordinación de las áreas de instrucción y entrenamiento. De igual forma se revisó la legislación y normatividad vigente.

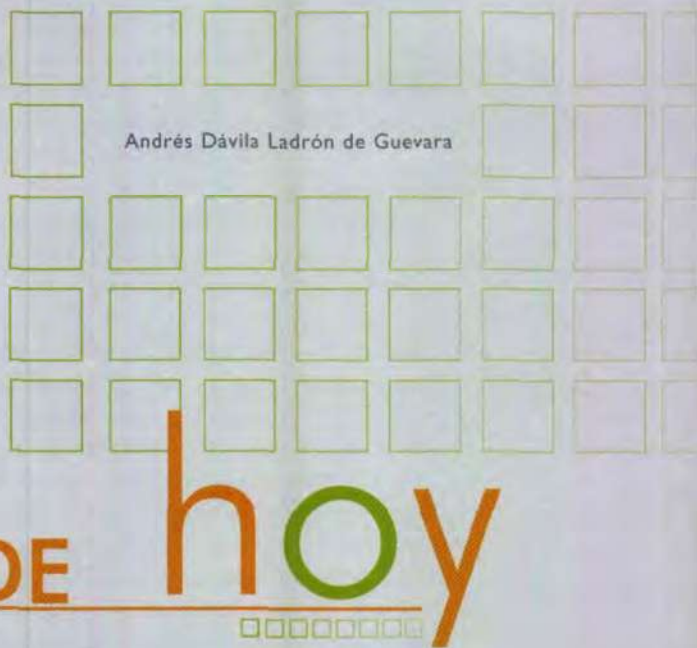
ESTRUCTURA

Al examinar la estructura del sistema de educación militar vigente hoy en Colombia (véase gráfica 1), salta a la vista su tamaño, dimensión y complejidad. En un cierto sentido, y bajo un parámetro de comparación ilustrativo, se está ante una estructura como por ejemplo la de la Universidad Nacional, con muchas instancias, distintos niveles educativos, gran diversidad de programas y áreas de trabajo. Ello obliga a un análisis cuidadoso, el cual se ha basado en un primer esfuerzo de selección de rasgos centrales. Es una estructura con una historia, una tradición, unas tendencias organizacionales y de funcionamiento que es necesario tener en cuenta al pensar en la forma de mejorarla, corregirla o transformarla.

Para empezar, es una estructura compleja y jerárquica, compuesta por instancias que cumplen funciones homólogas en cada una de las Fuerzas. En todas hay instancias de formación, capacitación y entrenamiento/instrucción. No obstante, el sistema de educación de cada Fuerza es relativamente autónomo y

dentro de cada una, aunque con particularidades, las líneas de interacción son eminentemente verticales. Esto explica el siguiente rasgo, según el cual los diferentes niveles de formación presentan dificultades en la coordinación entre las tres Fuerzas o, lo que es lo mismo, muestra la inexistencia de canales de interacción de carácter horizontal.

Si se examina el sistema y la estructura dentro de cada fuerza, bajo los mismos parámetros utilizados para el conjunto, cabe-



EN LA COLOMBIA DE

hoy

destacar lo siguiente. En el caso del Ejército y como parte del proceso de reestructuración y reforma en que se halla involucrado, es notorio un proceso de reorganización y centralización del sistema de educación, importante y significativo dado su tamaño y tendencia a la dispersión. La creación de la Jefatura de Educación y Doctrina, JEDOC; del Centro de Educación Militar, CEMIL, y del Centro Nacional de Entrenamiento, CENAE, constituyen un buen ejemplo de lo señalado. Igualmente, se puede resaltar la importancia otorgada a redefiniciones y reformas en el terreno curricular, que parecen romper con tradiciones de años y que evidencian las intenciones de cambio existentes.

En el caso de la Armada, además del reconocimiento a la estructura tal vez más avanzada y que ha asumido ya el reto de la investigación científica como parte de su funcionamiento ordinario, cabe resaltar un esquema opuesto al desarrollado por el Ejército, con la creación de sedes académicas. Bajo este esquema, han conseguido diferenciar y separar las necesidades académicas de las administrativas y, en ese mismo proceso, han conseguido optimizar el uso de los recursos.

En cuanto a la Fuerza Aérea, su estructura más sencilla, dado su tamaño, permite resaltar su maleabilidad y las posibilidades que abre para reconfigurarla y adaptarla a las decisiones que se tomen al respecto. Queda una cierta inquietud al examinar el carácter de unidad básica que se mantiene para cada una de las escuelas y cierta incongruencia al depender simultáneamente del Comando y la Jefatura de Educación, así internamente se encuentran claramente definidas las funciones de cada uno.

Después de estas breves referencias a los rasgos centrales, es importante formular algunas preguntas que se derivan de los aspectos señalados. En primer lugar, ¿Cómo compaginar los avances a nivel educativo de cada Fuerza para generar más articulación entre ellas? Es decir, ¿Qué hacer para romper el aisla-

miento interfuerzas existente, que no logra romperse ni con las fases de capacitación que le corresponden a la Escuela Superior de Guerra? En segundo lugar, ¿Cómo aprovechar las fortalezas que cada Fuerza ha alcanzado en su estructura educativa para potenciar el sistema de educación militar en conjunto? Y tercero, ¿Qué tan necesaria es una instancia de coordinación, planeación y diseño de políticas que dependa del Comando General y que ayude a resolver algunos de los interrogantes planteados? En relación con el papel y función que desempeña la Univesidad Militar y si se tiene en cuenta que es una instancia adscrita al Ministerio de Defensa como otros organismos descentralizados y que no tiene un vínculo claro con el conjunto del sistema a que se ha hecho referencia, cabe preguntarse si está o no debidamente integrada a la estructura de la educación militar. Igualmente, si es necesario modificar su papel y ubicación dentro de la estructura de educación o fortalecer el papel que actualmente desempeña.

FUERZAS MILITARES ESG

Universidad Militar

EJERCITO	ARMADA	FUERZA AEREA
JEDOC - DIE	COSEN - DEAR JEDHU - DIE	JIE
Formación EMC - ESUB - ESP	Formación ENAP - ENSUB - ESCIM	Formación EMAVI - ESUFA
Capacitación CEMIL (11 escuelas)	Capacitación (5 escuelas y 1 centro de inteligencia naval)	Capacitación IMA
Entrenamiento CENAE (4 escuelas)	Entrenamiento (centros de instrucción)	Entrenamiento (unidades)

Finalmente, es importante pensar si es el Estatuto de Educación Militar una pauta para el sistema en su conjunto. También, si la modificación del Estatuto de Educación Militar es la vía para resolver los problemas que se presentan en toda la estructura.

FILOSOFÍA

El objetivo central de este punto es establecer la claridad y articulación de los principios filosóficos de la educación militar que están detrás de la estructura y el sistema de educación militar. Cabe destacar que, aparte de los conceptos que están planteados en el Estatuto de Educación de las Fuerzas Militares y de otros esfuerzos por definirla llevados a cabo por el General (r) Álvaro Valencia Tovar, fue difícil encontrar un cuerpo doctrinario explícito sobre la filosofía que rige actualmente la educación militar. Esto se evidencia en una relativa dispersión de conceptos y opiniones sobre el tema.

La filosofía de la educación militar está constituida por un conjunto de principios mediante los cuales la institución castrense plasma de forma consciente, el modo y la manera de conservar y transmitir su peculiaridad física y espiritual, así como los ideales que ésta quiere alcanzar a través de la formación de sus

Al combinar las áreas de conocimiento, el militar consolida una visión integral sobre la realidad y en tal medida es capaz de contemplar y diseñar unos principios doctrinarios acordes con la misma y con cuestiones de seguridad.

hombres. Ahora bien, podemos decir que esa filosofía se concreta en unos rasgos y características del militar que se quiere formar. Uno de los principales es el concepto de formación integral para todos los niveles, así como para las distintas Fuerzas, y del cual surge el deber ser del militar colombiano. De acuerdo con esta visión, éste debe ser un hombre altamente profesional capaz de llevar a sus hombres a la victoria, formado con valores patrios, ética y virtud militar; un guía con principios democráticos y enfocado al respeto de los derechos humanos; un defensor de unos valores específicos, dentro de un orden y con una misión encaminada al desarrollo de su espíritu, su mente y su cuerpo y un líder con una visión amplia para enfrentar los cambios internos y globales.

A partir de lo anterior, se plantea una serie de preguntas, retos y dilemas referidos a varios temas claves de la educación militar, con el objeto de entender cuáles de estos principios de formación se operacionalizan y coinciden con unas preocupaciones que se deben entrar a analizar.

La primera reflexión está enfocada a la idea del soldado ciudadano como producto de la formación integral. En este contexto, ¿Es posible establecer una coincidencia entre ambos términos? ¿Ser buen militar implica ser buen ciudadano? Para responder estos interrogantes es necesario resolver algunas tensiones que existen entre ambos términos, dado que la primera contradicción se presenta en que el entorno militar es

jerárquico y la idea del ciudadano está basada en principios tales como la libertad y la autodeterminación.

En cuanto a la doctrina de la educación militar hay que cuestionarse si existe de forma explícita y elaborada. Si la respuesta es afirmativa, cabe preguntarse entonces si ésta es el fundamento de la filosofía de la educación militar.

Otro tema que debe ser definido dentro de la filosofía de la educación militar es la relación que existe entre ésta y el conflicto armado interno.

¿Está contemplado el estudio de la realidad colombiana dentro de los objetivos y la filosofía de la educación militar?,

¿Es deseable que el conocimiento de la realidad nacional esté directamente relacionado con el rango?, ¿Está la filosofía de la educación militar determinada por el conflicto interno?,

¿Existe un esfuerzo por pensar los procesos educativos a largo plazo dentro de una sociedad post-conflicto?

Finalmente, hay que establecer cuál es la relación entre la filosofía de la educación militar colombiana y los cambios políticos e ideológicos en el contexto internacional mundial, a partir de la necesidad de insertar a las instituciones militares en un mundo en el que las respuestas no son las mismas de antes.



PROFESIONALIZACIÓN

Se entiende por profesionalización militar, la afirmación de unos rasgos y valores distintivos de carácter estructural, los cuales evolucionan de acuerdo con las condiciones de la guerra y las relaciones político-militares. Rasgos y valores que se refieren a la disciplina que debe tener el militar para cumplir eficiente y efectivamente con sus responsabilidades, así como con el orden establecido y los principios que rigen la institución. A la vez debe respetar de manera estricta las jerarquías de la estructura organizacional y ser leal a la misma.

La formación profesional de los militares en Colombia se caracteriza por estar compuesta por dos áreas complementarias. Por un lado, los hombres reciben una formación netamente militar, la cual se desarrolla en tres niveles distintos (formación, capacitación y entrenamiento). Por otro lado, cada uno de estos niveles es complementado por materias o profesiones liberales o por carreras de carácter técnico. La combinación del área militar con la académica está concebida para lograr una "formación integral" que trascienda los conocimientos puramente castrenses y permita a quien se forma ampliar el conocimiento hasta lograr una visión más general sobre la realidad que lo rodea.

La amplitud de conocimiento permite además homologar la formación militar con los estándares de educación nacional y lleva a que los militares se preparen también en áreas del

conocimiento diferentes a las tradicionales. Este sistema de educación integrado es el resultado de modificaciones amplias a los programas de formación antes vigentes y de reformas a gran escala implementadas al sistema de educación militar. Adicionalmente, la reforma ha dirigido gran parte de la atención a hacer del militar un buen administrador que sea capaz de manejar eficientemente la estructura burocrática compleja que caracteriza a las FFMM y los recursos humanos, técnicos y demás que las mismas le proveen.

Según lo anterior, la profesionalización ofrece herramientas suficientes para el diseño y formulación de una doctrina sobre el papel que las FFMM deben cumplir en la sociedad. Al combinar las áreas de conocimiento, el militar consolida una visión integral sobre la realidad y en tal medida es capaz de contemplar y diseñar unos principios doctrinarios acordes con la misma y con cuestiones de seguridad.

La educación así recibida debe producir un militar exitoso, que con su liderazgo sea capaz de llevar a sus hombres a la victoria. Además la formación recibida le permite a éste ser un experto en organizaciones complejas y un servidor público dispuesto a contribuirle a la comunidad y a la sociedad de la que hace parte. La preparación integral tiene como propósito adicional ha-

CONCLUSIONES

Las conclusiones de este trabajo están enfocadas a reflexionar sobre la estructura, la filosofía y la profesionalización de la educación militar. En este orden de ideas, más que hacer afirmaciones contundentes y terminadas, lo que se pretende es que a partir de los cuestionamientos aquí planteados, se puedan comenzar a trabajar algunos elementos relevantes en dirección al mejoramiento y reestructuración de la educación militar con miras a hacer de la institución castrense un elemento dinámico, que cumpla con los requerimientos de una sociedad en crisis, cuyo principal reto es la recuperación de unos principios y unos valores que tengan como punto de partida la garantía y permanencia de un Estado de derecho.

En relación con el tema de la estructura, puede decirse que hay tres futuros escenarios posibles. El primero de ellos es el de mantenerla tal como está concebida actualmente, a partir del fortalecimiento de los vínculos verticales que existen entre las diferentes Fuerzas y conservando la autonomía de cada una de ellas. El segundo, es el de cambiar totalmente la estructura vigente y diseñar una a partir de nuevos principios y nuevas necesidades. Entre estos dos, se plantea un tercer escenario,

La combinación del área militar con la académica está concebida para lograr una

formación integral

cer capaz al uniformado para que pueda transitar adecuadamente a la vida civil al momento de su retiro de la vida militar. Sobre la formación integral, es decir, sobre la idea de formar al militar tanto en el área castrense como en otras complementarias, vale pensar: ¿Es positivo diferenciar los modelos de educación militar y complementario, o por el contrario es mejor fusionarlos?, ¿Cuál debe ser la función de la formación complementaria?, ¿Debe ser ésta una herramienta para el tránsito a la vida civil o debe enriquecer y apoyar de manera directa la formación militar? Una vez concluida la formación complementaria, ¿Se aprovecha este recurso humano en beneficio de la institución militar?, ¿Cuáles deben ser los referentes de evaluación de la formación complementaria?, ¿Cuál es el futuro de la formación complementaria en la educación militar?

Adicionalmente, surgen unas preguntas relacionadas con la formación militar: ¿Es el auge del tema de la profesionalización militar producto de la preocupación institucional por afirmar lo estrictamente militar?, ¿Es deseable establecer un vínculo entre la profesionalización militar y la eventual incidencia del estamento militar en los asuntos políticos?, ¿Cómo generar un equilibrio entre las urgencias de la situación de orden interno y los cambios en la formación militar prevalecientes en lo regional y lo global?

basado en la posibilidad de crear un ente que al nivel del Comando General, regule, oriente y dirija la educación de las FFMM. De acuerdo con las percepciones generales sobre el tema, puede decirse que este último es el más posible, aunque está todavía por definir su composición, ubicación y funciones. Con respecto a la filosofía militar la pregunta central se remite a si ésta responde a las necesidades de la guerra y de la paz. En este contexto, vale la pena identificar y diseñar una doctrina que de cuenta de los objetivos propuestos tanto a corto como a largo plazo.

Finalmente, sobre el tema de la profesionalización la pregunta central se orienta a cuál es el equilibrio y la continuidad deseable entre la formación militar, la complementaria, la capacitación, la instrucción y el entrenamiento. En este aspecto, el reto fundamental es lograr que los objetivos de la profesionalización estén acordes con la realidad nacional e internacional y que respondan a los principios doctrinarios definidos.

(*) Este trabajo contó con la colaboración de Laura Wills y Catalina Acevedo, politólogas de la Universidad de los Andes, y Francisco Quiroz, estudiante de Antropología de la misma Universidad.

Trabajo académico financiado por el Instituto de Políticas de Desarrollo de la Universidad Javeriana y Fundación KONRAD ADENAUER.